

30

Historia Y MEMORIA

ISSN: 2027-5137

Enero - Junio, Año 2025 - Tunja, Colombia

**Santiago Londoño Londoño: itinerario
ideológico y político de un centenarista
liberal en el Viejo Caldas, Colombia**

<https://doi.org/10.19053/20275137.n30.2025.16844>

Héctor Alfonso Martínez Castillo
Páginas 327-359



Santiago Londoño Londoño: itinerario ideológico y político de un centenarista liberal en el Viejo Caldas, Colombia*

Héctor Alfonso Martínez Castillo ¹

Universidade Federal de Ouro Preto (UFOP)-Brasil

Recepción: 15/11/2023

Evaluación: 03/05/2024

Aprobación: 06/08/2024

Artículo de Investigación e Innovación

 <https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n30.2025.16844>



Resumen

Por medio del perfil político e ideológico del médico antioqueño Santiago Londoño Londoño (1876-1950), uno de los principales líderes liberales del Viejo Caldas a inicios del siglo pasado, se busca comprender, a escala regional, el clima político de la *generación centenarista*, las dinámicas asociativas de librepensamiento y las acciones orgánicas partidistas experimentadas en una ciudad de provincia como Pereira. La vida pública de Londoño permite entender su influencia en la configuración ideológica e intelectual de librepensamiento en la ciudad, así como la circulación de ideas, tensiones y prácticas en el marco normativo de la Hegemonía Conservadora. El método biográfico y el análisis discursivo de los enunciados de Londoño

* Artículo derivado de la investigación de Maestría en Historia de la Universidad Tecnológica de Pereira: «Los Santiago Londoño Londoño: una historia biográfica sobre ciencia, sociabilidades y política en la Pereira del siglo XX». No contó con financiación institucional.

¹ Doctorando en Historia por la Universidad Federal de Ouro Preto, Brasil. Magíster en Historia por la Universidad Tecnológica de Pereira. Becado por la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Minas Gerais, Brasil (FAPEMIG). Integrante del Grupo de Investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas PSORHE. ID Lattes: <http://lattes.cnpq.br/7011167847652337>.
✉ hector.castillo@aluno.ufop.edu.br  <https://orcid.org/0009-0003-9168-0127>.



con su respectiva contextualización histórica, se acompañan de un abordaje sistemático de prensa, documentación institucional y crónicas de la época donde se rastrea el itinerario político-ideológico del médico. La hipótesis central es que la experiencia política y asociativa de Santiago Londoño permite analizar cómo sus actividades políticas y de asociación pasaron por transformaciones propias del clima político, cultural e intelectual de inicios del siglo XX. Se concluye que Londoño se mantuvo en contacto con el clima político e intelectual de su época a través de las redes de sociabilidad intelectual y partidista, que fueron importantes para que una ciudad de provincia como Pereira experimentara a baja escala su propio clima político e intelectual.

Palabras clave: intelectuales, sociabilidades, liberalismo, masonería, biografía, Siglo XX, Pereira.

Santiago Londoño Londoño: Ideological and Political Itinerary of a Liberal Centenarian in Old Caldas, Colombia

Abstract

This article profiles the political and ideological trajectory of Antioquian physician Santiago Londoño Londoño (1876–1950), a key liberal leader in Old Caldas in the early 20th century. Through biographical methods and discourse analysis, the study contextualises Londoño's influence on intellectual and liberal thought in Pereira, illustrating his role in fostering ideological and intellectual free-thinking, the circulation of such ideas, and political actions under the Conservative Hegemony. The biographical method and a discursive analysis of Londoño's statements, along with their historic contextualization go hand in hand with a systematic approach of the press, institutional documentation and chronicles of the time which trace the political and ideological evolution of the doctor. The central hypothesis is that Santiago Londoño's political and associative experience allows for an analysis of how his political and associative activities underwent transformations influenced by the political, cultural, and intellectual climate of the early 20th

century. It is concluded that Londoño remained in contact with the political and intellectual atmosphere of his time through networks of intellectual and partisan sociability, which were crucial for a provincial city like Pereira to develop, on a small scale, its own political and intellectual climate.

Keywords: intellectuals, sociabilities, liberalism, Freemasonry, biography, 20th century, Pereira.

Santiago Londoño Londoño: itinéraire idéologique et politique d'un centenaire libéral dans le vieux Caldas, Colombie

Résumé

À travers le profil politique et idéologique du médecin d'Antioquia Santiago Londoño Londoño (1876-1950), l'un des principaux dirigeants libéraux du Vieux Caldas au début du siècle dernier, nous cherchons à comprendre, à l'échelle régionale, le climat politique de la génération centenaire, la dynamique associative de libre pensée et les actions partisans organiques vécues dans une ville de province comme Pereira. La vie publique de Londoño nous permet de comprendre son influence sur la configuration idéologique et intellectuelle de la libre pensée dans la ville, ainsi que sur la circulation des idées, des tensions et des pratiques dans le cadre réglementaire de l'hégémonie conservatrice. La méthode biographique et l'analyse discursive des déclarations de Londoño avec leur contextualisation historique respective s'accompagnent d'une approche systématique de la presse, de la documentation institutionnelle et des chroniques de l'époque où est retracé l'itinéraire politico-idéologique du médecin. L'hypothèse centrale est que l'expérience politique et associative de Santiago Londoño permet d'analyser comment ses activités politiques et associatives ont subi des transformations typiques du climat politique, culturel et intellectuel du début du XXe siècle. On conclut que Londoño est resté en contact avec le climat politique et intellectuel de son époque à travers des réseaux de sociabilité intellectuelle et partisane, qui étaient importants pour qu'une ville de province comme Pereira puisse

expérimenter son propre climat politique et intellectuel à petite échelle.

Mots clés: intellectuels, sociabilidades, libéralisme, maçonnerie, biographie, XX siècle, Pereira.

Introducción

El estudio del perfil político e ideológico del médico Santiago Londoño Londoño (1876-1950), el más connotado liberal del Viejo Caldas de inicios del siglo XX, se erige como una posibilidad para comprender múltiples dinámicas sociales, políticas y culturales en escala local, regional y nacional. Tímidamente referenciado por la historiografía local y regional de la antigua región caldense (más inclinada a narrar pasados apoloéticos y recuperar vidas de prohombres ejemplares y cívicos²), se le ha valorado más como médico que como político³. Aun así, se rescata que su itinerario ideológico y político constituye una renovada ventana hacia el pasado. Con ella se invita al análisis –a nivel provincial– de las pasiones y las luchas bipartidistas acaecidas en una de las regiones más desangradas por la violencia política durante el siglo XX.

Graduado como médico cirujano en la Universidad Nacional de Bogotá en 1904, Londoño se radicó en Pereira (entonces Caldas) a mediados de 1908, siendo uno de los pocos médicos titulados que tenía la ciudad. Con una controversial vida personal y familiar, fue fundador del cementerio laico en 1910 y de la masonería en Pereira en 1917, hecho que lo convirtió en un proscrito frente a los estamentos morales y católicos de la sociedad local. Paradójicamente, se le reconoció como el médico más prestigioso de la ciudad durante buena parte del siglo pasado⁴.

2 Ver Jhon Jaime Correa Ramírez, *Civismo y educación en Pereira y Manizales (1925–1950. Un análisis comparativo entre sus sociabilidades, visiones de ciudad y cultura cívica)* (Pereira: Editorial Universidad Tecnológica de Pereira, 2015), 12,24.

3 Héctor Alfonso Martínez Castillo, «Los Santiago Londoño Londoño: Una historia biográfica sobre ciencia, sociabilidades y política en la Pereira del siglo XX» (Tesis de maestría en Historia, Universidad Tecnológica de Pereira, 2023), 28, <https://repositorio.utp.edu.co/items/d8841175-07c9-44af-bbe2-9caca14c10cb>.

4 Martínez Castillo, «Los Santiago Londoño Londoño...», 28.

Fue un recurrente integrante y presidente del Concejo de Pereira entre las décadas de 1920 hasta finales de la década del cuarenta, figurando como uno de los más destacados líderes del liberalismo del Viejo Caldas. Su privilegiada posición social lo relacionó con personajes de importancia a nivel regional y nacional e hizo de él un asiduo visitante y combatiente de la tribuna política, el debate y la prensa de Pereira. Médico y científico, masón y liberal, polémico en su vida privada, Londoño fue una de las figuras políticas más llamativas e influyentes en la historia de Pereira. Su semblanza lo muestra como un hombre *centenarista*, representante de los valores de la modernidad y la modernización en un momento clave en la historia de Pereira. En efecto, puede decirse que Londoño fue un personaje representativo o sintomático de su propia generación, obviamente con las particularidades que le permitieron destacarse como ideólogo liberal en permanente contacto con los ámbitos de la política, la medicina y los diferentes espacios de sociabilidad.

Ahora bien, el artículo busca, en primer término, ser una apuesta a la posibilidad de pensar los escenarios de la política y la sociabilidad desde las trayectorias de vida de los hombres públicos de la primera mitad del siglo XX. Además de aportar a la comprensión histórica de las dinámicas de la política regional periférica, en una perspectiva descentralizadora que no pierde de vista la articulación de lo local, lo regional y lo nacional, y por tanto alejada de la tradición historiográfica enfocada en los grandes centros del ejercicio del poder. En esta misma línea, el texto se suscribe a la renovación de una *historia política*⁵ cada vez más orientada en el reconocimiento de nuevos agentes políticos, prácticas y escenarios asociativos. Y que invita a la apertura de horizontes inéditos para la comprensión o construcción de nuevos problemas de la cultura política colombiana a escala regional.

⁵ Sergio Arturo Sánchez Parra, Anderson Paul Gil Pérez y Jhon Jaime Correa Ramírez, «Dossier “Prensa, historia política y opinión pública en el siglo XX»», *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política* 7, n° 1 (2023), 69-83, doi: <https://doi.org/10.22517/25392662.25369>.

Conceptualmente, el texto se apoya en las categorías de político-intelectual y sociabilidad. La primera permite comprender el accionar de Londoño en un tiempo en el que la línea que separaba el ejercicio político del intelectual era nula. Pensar en una división de ambos es caer en un anacronismo. Frente a la borrosa distinción entre las dos figuras, Paula Bruno reafirma la idea de que ambas estuvieron asociadas en el momento clave de la construcción de los proyectos nacionales latinoamericanos. Para esta historiadora argentina hay un engranaje en el que la esfera de la cultura se confundió con el ámbito del poder y los intelectuales fueron vistos como el prototipo «de clase de una generación hacedora del Estado y la nación»⁶. Loaiza, estudioso tanto de los intelectuales como del ámbito de las sociabilidades, plantea que los intelectuales son aquellos individuos que de forma sistemática han sido «creadores y divulgadores de proyectos nacionales, de sueños de vida en común»⁷. Estas minorías, dicen Carlos Altamirano y Jorge Myers, están conectadas a través de redes sociales por medio de instituciones, círculos, revistas, sociabilidades, movimientos, que tienen su arena en el «campo de la cultura»⁸. En efecto, la sociabilidad —«nicho de propagación de opiniones»— ha sido una «amalgama de expresiones de la sociedad en el campo político» y ha posibilitado la multiplicación de agentes y de dispositivos para intervenir con alguna eficacia en el «sistema político»⁹.

Por último, la metodología utilizada incluye un abordaje sistemático de prensa, documentación institucional y crónicas de la época, donde se logran rastrear las huellas de lo público del médico y sus formas de acción en el plano ideológico y político. Acompañado de un análisis discursivo de los enunciados de Londoño, en cuanto hechos históricos, con su respectiva

6 Paula Bruno, «Biografía e historia de los intelectuales. Balance y reflexiones sobre la vida cultural Argentina entre 1860 y 1910», *Literatura y Lingüística* 36 (2017): 23.

7 Gilberto Loaiza Cano, «Temporalidad, sociabilidad y democracia (Colombia y su siglo XIX)», *Historia Caribe* 11, n° 28 (2016): 55-79. doi <https://doi.org/10.15648/hc.28.2016.7>.

8 Carlos Altamirano y Jorge Myers, *Historia de los intelectuales en América Latina*, Vol. 1 (Buenos Aires: Conocimiento, 2008), 15.

9 Loaiza, «Temporalidad, sociabilidad y democracia...», 191-195.

contextualización¹⁰. Además, por medio del enfoque biográfico, que según Dosse es «una manera privilegiada de empezar a restituir una época con sus sueños y sus angustias»¹¹, se reconstruye una parte de su semblanza histórica como político liberal. Con ello se busca relacionar e interpretar la actividad política, social y profesional de Londoño —a través de su participación en sociabilidades y en política—, a la luz de diferentes momentos de la historia política de Pereira y de Colombia.

La hipótesis central que se sostiene es que la historia política y profesional de Santiago Londoño permite comprender la historia de Pereira, en una mirada relacional entre lo local, lo regional y lo nacional. Al tiempo, posibilita analizar cómo sus actividades políticas y de asociación pasaron por transformaciones propias del clima político e intelectual de inicios del novecientos, así como su papel como productor y difusor de ideas en la época.

1. Londoño: Librepensamiento y masonería en Pereira

Cuando Santiago Londoño Londoño llegó a Pereira en 1908, esta era una villa de pocas calles empedradas y muchas otras empantanadas. El poblado apenas conocía el alumbrado público de mechón y sebo y aún estaba lejos de experimentar las ventajas de la ingeniería moderna en cuanto a infraestructura eléctrica y sanitaria se refiere. No obstante, presentaba una creciente dinámica comercial en torno a las ferias ganaderas semestrales¹²—famosas desde finales del siglo XIX—; movilizandó cientos de inmigrantes, ricos y pobres, llegados desde distintas partes del país. A lomo de mula se levantaban decenas de hogares dentro de las cercanías de la plaza principal de la población¹³, cambiando de a poco la fisonomía decimonónica del

10 Adriane Vidal Costa y Elías J. Palti, *História intelectual e circulação de ideias na América Latina nos séculos XIX e XX* (Belo Horizonte: Fino Traço, 2021), 6-7.

11 François Dosse, *El arte de la biografía: entre historia y ficción* (México: Universidad Iberoamericana, 2007), 22.

12 Marco Palacios, *El café en Colombia 1850-1970*. 2ª edición (México: El Colegio de México-Áncora, 1983), 319.

13 Carlos Echeverri Uribe, *Apuntes para la historia de Pereira*. 3ª ed. (Pereira: Instituto de Cultura de Pereira-Academia Pereirana de Historia, 2002), 8.

poblado. Al tiempo que la economía del café despuntaba y la Iglesia Católica ejercía una fuerte influencia sobre la pequeña población.

El país ingresaba en la década de 1910 con el imaginario social de que se estaba en el «principio de la nueva era», a la vez que el Republicanismo, impulsado por Carlos E. Restrepo (1867-1937), invitaba a una concepción moderna de la política nacional¹⁴. En aquel momento se dio un estado de ánimo nacional de tipo reconciliador, influenciado por las celebraciones de la primera centuria de Independencia, que tendió a exaltar la devoción a los símbolos patrios y a ensalzar como héroes nacionales los líderes de la gesta independentista¹⁵.

Precisamente, desde 1910 se encuentran las primeras referencias de la actividad ideológica y política en Pereira del médico antioqueño Santiago Londoño, cuando con 34 años de edad fundó, en el poblado, el primer cementerio laico para masones, protestantes y suicidas de la región. Suceso que ha sido altamente referenciado por la historiografía local¹⁶ y conservado en la memoria histórica de la ciudad. Un hecho que, sin duda, cabía dentro del interés del sector más liberal del país por quitar el control de estos espacios a las autoridades eclesiásticas (reforzado por el Concordato desde 1887) y haciéndolos de uso libre para todos los cultos y para el orden civil¹⁷.

Aunque la tradición oral indica que Londoño fue el fundador del cementerio laico, la información disponible no permite corroborar directamente este suceso. Efectivamente, en las actas del cabildo se menciona que en la fundación del *campo*

14 Catalina Brugman, «El fracaso del republicanismo en Colombia: 1910-1914», *Historia Crítica* 1, 21 (2001), 91, doi: <https://doi.org/10.7440/histcrit1.2001.08>.

15 Santiago Castro-Gómez, *Tejidos oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá, 1910-1930*. (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2009), 25.

16 Hugo Ángel Jaramillo, *Pereira: proceso histórico de un grupo étnico colombiano*. T. 2 (Pereira: Gráficas Olímpica, 1983), 100; Jorge Grisales, *La historia de la Medicina en Pereira* (Pereira: Gráficas Olímpicas 1985), 56; Jaime Jaramillo Uribe, *Historia de Pereira* (Pereira: Club Rotario, 1963), 410.

17 Héctor Alfonso Martínez Castillo, «La Masonería en Pereira (Colombia), 1960-1975. Poder, política y civilidad», *Historiolo*, vol. 3, n° 5 (2011): 218, doi: <https://doi.org/10.15446/historiolo.v3n5.12555>.

santo se encontraba un grupo de «personas distinguidas»¹⁸, lo que abre la posibilidad de que Londoño haya sido parte de ese comité. Para julio de 1909, momento en el que la administración municipal inició las gestiones para la creación del cementerio, Santiago Londoño era uno de los pocos médicos graduados de Pereira. En ese tiempo de naciente «medicalización», los médicos adquirieron un rol sumamente importante en la planificación e higienización de las ciudades, recayendo sobre ellos una suerte de apostolado científico. Los galenos, como hombres de ciencia, podían plantear racional y científicamente el desarrollo urbano y otros aspectos de la vida cotidiana de la población, todo mediado por las preocupaciones higiénicas y de salubridad¹⁹.

Ahora bien, en 1933 Londoño envió una misiva a la Junta Pro Cementerio Libre de Circasia, Quindío, en el marco de la apertura del Cementerio Libre del mismo Municipio. En ella se autoproclamaba como el iniciador de este tipo de obras en la región y lo asumía como parte de su legado ideológico: «no puedo mirar sino como un triunfo de mis ideas, de mis aspiraciones y de mis deseos a ese relámpago de luz [Cementerio Libre] que rasga por un momento el velo oscuro del manto negro del fanatismo que cubre a Colombia». Se refería a la religión, que según él era «el espantapájaros de las huertas, el coco de los niños y alcahuete de los especuladores y opresores de los pueblos». Y por lo mismo, había dedicado gran parte de sus estudios, «energías» y «facultades todas» a «la lucha en pro del libre examen»²⁰.

Sus motivaciones para la fundación del cementerio estuvieron determinadas por aspectos ideológicos del libre pensamiento y por el anticlericalismo. De este modo, esta acción abrió en Pereira un espacio –dentro del monopolio católico del descanso de los muertos– para el entierro de masones, protestantes (o de otros cultos religiosos) y suicidas. Ya no serían arrojados los cuerpos en las fosas adyacentes de los campos

18 A.M.P, Sección *Concejo Municipal*, Acta No. 39, julio 8 de 1909, Fondo *Documentos*, tomo I, libro de enero a octubre 3 de 1909, folio 81.

19 Jorge Márquez, *Ciudad, miasmas y microbios. La irrupción de la ciencia pasteuriana en Antioquia* (Medellín: Universidad de Antioquia - Universidad Nacional sede Medellín, 2005), 8.

20 Jaramillo, *Pereira: proceso histórico...*, 225.

santos oficiales y los seres queridos tendrían el derecho de enterrar y visitar a sus muertos de manera digna.

Sumado a su carácter de librepensador y ateo, se reafirma con una carta póstuma que conserva la familia Ardila (familia extra matrimonial de Londoño), en la que el médico ordenaba a Armando Londoño Londoño, su segundo hijo de su primera familia, que: «en ningún caso que durante mi enfermedad o después de ella se haga conmigo o con mi cadáver manifestación religiosa de ninguna clase. Quiero que se me sepulse en el lugar que tengo destinado y que Ud. Conoce [Cementerio laico]». La misma permite una lectura de la personalidad y perfil ideológico del médico: «Desde muy niño me preocupé por el estudio de las religiones», afirmaba, para después concluir que ninguna de las religiones «tienen fundamento científico o racional»²¹.

Para el médico liberal, las causas para que el pueblo practicara la religión eran: la herencia: «cada individuo recibe como herencia de sus mayores una religión y como nunca se pregunta por qué resulta de esa manera viene a perpetuarse en cada pueblo una religión» y la política: «todos los políticos del mundo» hacían de «representantes de dioses y las religiones». Para de este modo, según él, doblar la voluntad de los «pueblos ignorantes», que resistían «opresiones en esta vida a cambio de ridículas promesas para la otra»²².

En 1915 Santiago Londoño tuvo un rol importante en la modificación del limitado universo intelectual de Pereira.

21 Santiago Londoño Londoño, «Carta póstuma a su hijo Armando Londoño Londoño», Sin fecha exacta, Archivo de la familia Ardila Londoño. Propiedad Familia Ardila, Pereira, Colombia.

22 La misiva de Londoño posiblemente fue redactada a mediados de los años cuarenta cuando su estado de salud empezaba a empeorar. En ella se despejan sus posiciones frente a temas trascendentales como la religión, de la que manifestó ser un abierto crítico. La referencia a la niñez, el papel de la familia y la cultura frente al fanatismo religioso invitan a pensar que su niñez y juventud temprana en Rionegro estuvieron marcadas por un ambiente familiar laico y claramente anticlerical. Al tiempo que explica la educación secular que brindó a sus hijos en Bogotá (dos de ellos, Santiago y Armando Londoño Londoño, reconocidos ateos y también sepultados en el Cementerio laico de Pereira). También resulta llamativa su posición respecto a la política partidista, siendo él un hombre que desde la década del diez hasta el fin de sus años públicos (finales de los años 1940) hizo parte activa de la política local y nacional. Martínez, «Los Santiago Londoño...», 60.

Ese año junto a los librepensadores antioqueños, el intelectual Benjamín Tejada Córdoba, el médico Juan Bautista Gutiérrez, el joven Luis Tejada Cano, el político liberal Néstor Gaviria Jaramillo y el liberal Juan Rendón, fundaron uno de los «primeros visos de asociación» de la ciudad: el centro literario y político de tendencia *girondina* La Gironda. Allí, los mencionados «impartían a los obreros, en cada una de sus especialidades, ciclos de conferencia sobre diversos temas, administración pública, higiene y salubridad, urbanidad y conocimientos en el campo del Derecho»²³.

La fundación de La Gironda abrió un cuadro histórico intelectual poco reconocido en la Pereira de inicios del siglo XX, tradicionalmente pensado como poco favorecedor para el establecimiento de un *campo intelectual* en el sentido sociológico estricto. En 1909, el cronista Carlos Echeverri Uribe en su obra *Apuntes para la historia de Pereira*, hacía alusión a un limitado espectro intelectual de la pequeña población. Se menciona que los aportes a la inteligencia se reducían a unas pocas publicaciones de «vida efímera» y que la población era «poco aficionada a la lectura» y poco propensa a los placeres de la intelectualidad²⁴. El motivo de esto sería la escasa autonomía y movilidad social por parte de los grupos dirigentes locales y la casi ausencia de espacios de sociabilidad modernos.

En este contexto de dinámicas asociativas, Londoño fundó en 1917 la primera logia masónica del Viejo Caldas, la Logia Libres de Caldas No.17. Para su creación contó con el respaldo del ya desaparecido Gran Oriente Central Colombiano con sede en Bogotá, el cual se trataba de una confederación de logias²⁵. En esta tarea fundadora acompañaron a Londoño un grupo de liberales de origen antioqueño establecidos en la ciudad,

²³ Álvaro Acevedo, Gustavo Colorado y Rigoberto Gil, *Comfamiliar 50 años: Historia de una empresa al servicio de la gente* (Pereira: Comfamiliar, 2007), 28; Emilio Gutiérrez, «Ignacio Torres Giraldo y su participación en la política de Pereira», *Gestión y Región* 6 (2008): 139.

²⁴ Echeverri, *Apuntes para la historia...*, 78.

²⁵ Humberto Blanco y Víctor Vallejo, *Historia de la Gran Logia Occidental de Colombia* (Santiago de Cali: Editorial Papel Impreso, 2002), 23-45.

entre los que estaban Fernando Mejía, Juan Rendón y Rubén Restrepo, entre otros²⁶.

Fundada en septiembre la Logia Libres de Caldas No.17, se convirtió en el principal núcleo de sociabilidad en el cual convergieron las élites librepensadoras y liberales del Viejo Caldas, en plena Hegemonía Conservadora²⁷. En *Historia de Pereira*, Jaime Jaramillo Uribe hace referencia a que la logia masónica en Pereira se conformó por obra de algunos dirigentes liberales, la cual «tuvo su templo y su cementerio [laico]» y que despertaba en la población «más curiosidad que resistencia, y a sus miembros, la mayor parte profesionales y hombres de negocio, se les respetaba por su espíritu progresista y filantrópico»²⁸.

Así, la fundación de La Girona y la Logia Libres se ubicó en el marco normativo de una época de cambio, en que las ciudades colombianas iniciaron la adecuación a una vida social marcada, en parte, por los novedosos hábitos de consumo de las clases más adineradas, como también por la política y el ocio, que exigía espacios para su ejercicio: plaza, nuevas calles, centros de reunión, así como lugares para el recreo de las modernas

26 Óscar Gaviria, *Reseña histórica 1917-1997. Logia Libres de Caldas No.17* (Pereira: Fondo Mixto para la cultura y las artes del Risaralda, 1997), 11.

27 Hicieron parte de la Logia Libres una élite cultural, económica y política de Pereira, entre los que se reconocen: Deogracias Cardona Tascón (1885-1943), uno de los educadores más influyentes de Pereira en la primera mitad del siglo pasado; Carlos Drews Castro (1905-2001), liberal, ingeniero, integrante de la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, cofundador de la Sociedad Amigos del Arte y reconocido «prohombre cívico» de Pereira; José Joaquín Hoyos-Toros (1895-1972), político liberal, varias veces integrante del Concejo de Pereira, muchas veces Venerable Maestro de la Logia Libres 17; Héctor Ángel Arcila, abogado liberal y alcalde de Pereira entre 1938-1940; José Frederick Galloway (1890-1968), médico cirujano estadounidense y referente del civismo pereirano; Federico Drews-Castro (1906-1973), alcalde liberal de Pereira en los años treinta, fundador de la Cooperativa de Caficultores de Risaralda, entre otros personajes de influencia económica y social. También hay que decir que la logia que fundó el doctor Londoño sirvió de núcleo para la propagación de la masonería en el Gran Caldas y Norte del Valle del Cauca y que del seno de la Libres surgieron las logias de Armenia, Cartago e incluso su influencia impulsó la creación de la Logia Nieves del Ruiz en Manizales en 1921, momento en el que esta ciudad era un fortín del conservadurismo y del clero más intransigente. Ver: Martínez, «La masonería en Pereira...», 218.

28 Jaramillo, *Historia de Pereira...*, 410.

sociabilidades²⁹. De este modo, se puede plantear que los primeros síntomas del arribo de una nueva época en la ciudad no aparecieron en el aspecto material, más allá de la aparición de ciertos dispositivos innovadores como el automóvil y poco más tarde la luz eléctrica, sino con las relaciones, mentalidades y las nuevas formas de sociabilidad. Estas nuevas prácticas asociativas –impulsadas principalmente por una pequeña élite letrada de la ciudad–, encarnaron la introducción de algunas experiencias enmarcadas dentro de la denominada modernidad occidental

Esto particularmente llama la atención a la hora de analizar la importancia que desde el campo intelectual implicó la fundación de una logia, en una ciudad de provincia como Pereira. En especial cuando se tiene en la masonería a una sociabilidad que, en su propósito formativo, especialmente en su condición de reclutadoras de hombres librepensadores e ilustrados (minoría selecta), fue clave en la instauración y difusión de modos de comportamiento occidentales *civilizados*³⁰. En Colombia en general, la masonería con sus rituales, símbolos, normas propias, «contribuyó a la emancipación de los individuos del dominio tradicional de la religión católica y difundió formas de moral universal o independiente». Allí se congregaron una diversidad de individuos con influencias en múltiples esferas, que, en el caso de Pereira, se representaron en educadores, profesionales de diferente orden, comerciantes, políticos e ideólogos liberales, extranjeros. Esta asociación significó un universo intelectual colectivo, discreto, reducido, y que, si bien se proclamaran «apolíticos» y «ajenos a la discusión religiosa», «terminaron siendo indirectamente agentes políticos»³¹.

Desde esta perspectiva, la masonería como sociabilidad fue una actividad con la cual se identificaron y se delimitaron las élites librepensadoras de Latinoamérica, que establecieron

29 Jaime Borja y Pablo Rodríguez, *Historia de la vida privada en Colombia. Los signos de la intimidad. El largo siglo XX* (Bogotá: Taurus, 2011), 10.

30 Norbert Elias, *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1987), 468.

31 Gilberto Loaiza Cano, *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación (Colombia, 1820-1886)* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011), 135.

y normalizaron los espacios físicos y sociales en los cuales eran puestas en juego las características fundamentales de la civilización occidental. El ideal formador de *hombres libres y de buenas costumbres*, configuraba de por sí un capital simbólico que implicaba el uso de normas sociales y buenas maneras propias del hombre civilizado³².

Fue a través de la participación en estos espacios de sociabilidad que se puede comprender el aporte ideológico que asumió Santiago Londoño en la ciudad de Pereira. Lo que significa que la acción intelectual y la creación de sociabilidades masónicas o literarias, se relaciona también con transmitir una producción simbólica en algún campo específico de la cultura y de la política. Como bien anota Gilberto Loaiza, en los estudios biográficos interesan no sólo las ideas expresadas por el protagonista, sino también sí la idea fue realizada, materializada; sí existió algún grado de satisfacción en la realidad de lo que se había proyectado como simple enunciado³³. Para finalizar, se sabe muy poco sobre el acontecer interno de la Logia Libres de Caldas No.17 durante los años en que Londoño sesionó como masón (muchos documentos se destruyeron durante el periodo de La Violencia). Hay poca información que dé cuenta de conflictos, intereses, liderazgo y posiciones ideológicas del médico dentro de la Libres, así como su accionar a los ataques de la Iglesia y al conservadurismo local y nacional. Se sabe que Londoño tuvo vida masónica hasta julio de 1945 (fue el Venerable maestro de la logia muchas veces), cuando se desempeñaba aún como Primer Diácono y contaba con 69 años de edad³⁴.

2. Santiago Londoño, un liberal comprometido

Londoño fue un fiel seguidor de los generales Benjamín Herrera Cortés (1853-1924) y Rafael Uribe Uribe (1859-1914), los dos grandes caudillos del liberalismo de inicios del siglo XX. De

³² Martínez, «La masonería en Pereira...», 218.

³³ Gilberto Loaiza Cano, «Los intelectuales y la historia política hoy», en *La historia política hoy: sus métodos y las ciencias sociales*, ed. César Augusto Ayala (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004), 70.

³⁴ Gaviria, *Reseña histórica...*, 86.

Uribe, la tradición oral y alguna historiografía ha insinuado que Londoño fue su médico personal durante la guerra de los Mil Días. Como hombre fiel al partido Londoño siguió muy de cerca la ideología del «liberalismo socialista» que impulsó Uribe Uribe y que luego heredó Benjamín Herrera. Según Gerardo Molina, esta corriente liberal fue una de las dos tendencias que predominaron en Colombia a inicios del siglo XX y que marcó un derrotero ideológico de lo que sería el devenir del liberalismo en las décadas posteriores.

El socialismo de Uribe planteaba el «intervencionismo de Estado» en el que el poder público debía estar supeditado al «servicio de los oprimidos y del adelanto acelerado», mientras que la acción política debía «redimir al pobre de la esclavitud embrutecedora de la miseria»³⁵. Se nutría ideológicamente de los clásicos liberales del ala jacobina de la Revolución Francesa, no tanto del marxismo. En términos generales, planteaba una posición más «moderada» y pacifista respecto a los asuntos sociales, económicos y religiosos, que los distanciaron en forma y contenido del pensamiento de los liberales del Olimpo Radical³⁶.

Esto puede explicar que, con la fundación de La Gironda, Londoño y los otros intelectuales ya mencionados desarrollaran un espacio de sociabilidad para el liberalismo socialista de tipo «revolucionario», en el que no cabía un pensamiento que fuera ajeno a la ortodoxia liberal: «no estaba Marx, Engels, ni Lenin, sino aquellos que le dieron origen, como fueron Locke, Hume, Dewey, Voltaire, Rousseau, Montesquieu»³⁷.

La corriente liberal socialista de Uribe y acogida en Pereira por Londoño, puede entenderse en el contexto de un movimiento ideológico, que tomó fuerza en América Latina y que se fortaleció por episodios como el proyecto político de Gabriel del Mazo en Argentina, la Revolución mexicana liderada por Pancho Villa y Emiliano Zapata, cuyas reformas propendieron

35 Gerardo Molina, *Las ideas liberales en Colombia, 1849-1914* (Bogotá: Tercer Mundo, 1978), 249-300.

36 Molina, *Las ideas liberales...*, 300.

37 Gutiérrez, «Ignacio Torres Giraldo...», 139.

por «la dignificación del indio y del mestizo»³⁸. A ello se suma el triunfo proletario de la Revolución Rusa y su influencia en los círculos intelectuales socialistas del país. Estos acontecimientos se constituyeron en antecedentes de renovación ideológica y redefinieron el proyecto político liberal colombiano para la consecución del poder años más adelante.

Un dato significativo acerca de su faceta política fue su participación como uno de los delegados por Caldas en la Convención Liberal de Ibagué de 1922. Esta fue una convención con una amplia representación que cubrió todo el territorio nacional, a la cual asistieron cuarenta y dos representantes, dos por cada Departamento, Intendencia o Comisaría, más siete miembros de la Secretaría: «Había doce abogados, seis médicos, maestros, periodistas, comerciantes, hombres del campo y nueve generales. Sin distinción de sus ocupaciones, la mayoría de los convencionistas había participado en las guerras civiles»³⁹.

Convocada y liderada por el jefe liberal Benjamín Herrera, quien venía de perder pocos meses atrás las elecciones presidenciales frente al conservador Marco Fidel Suárez (1855-1927), la Convención se convirtió en un escenario clave para redefinir el lindero ideológico de las fuerzas liberales alejadas del poder estatal por más de siete lustros. La Convención, integrada por un importante equipo de intelectuales y políticos liberales, preparó un verdadero «renacimiento» que fue determinante para que el Partido Liberal regresara al poder ocho años más tarde⁴⁰.

38 Molina, *Las ideas liberales...*, 250-252.

39 Álvaro Tirado Mejía, «La Convención Liberal de Ibagué», *Revista Unaula*, n° 42 (2022): 17-30.

40 Cabe mencionar que para los momentos de la Convención las ideas «clásicas» del liberalismo colombiano estaban agotadas. Por lo mismo, en Ibagué estas se renovaron y enriquecieron, permitiendo su vigencia y suministrando la fuerza democrática para gobernar desde 1930. Además, se modernizaron los estatutos orgánicos del Partido, con lo que se buscó adaptar la colectividad a los retos y las exigencias electorales de su tiempo. Entre los principales acuerdos que emergieron de esta reunión liberal estuvieron: la reforma del Concordato y educación laica, la reforma electoral, el censo nacional y la cédula personal; el enfoque del partido Liberal como partido civil; la defensa de la clase obrera y avances en los derechos de la mujer casada, entre otras. Entre los delegados que estuvieron junto a Londoño, sobresalieron las figuras de Eduardo Santos, Tomás Uribe Uribe, Antonio Samper Uribe, el General Justo L. Durán, el general Rafael Santos, Luis de Greiff y el general Ramón Neira, entre otros.

La misma Convención sirvió de marco para que el liberalismo concibiera el proyecto ideológico-académico que se vio materializado con la fundación de la Universidad Libre de Colombia a inicios de 1923. Precisamente, entre febrero y marzo de 1923, Santiago Londoño como presidente del Comité Liberal de Pereira, envió un oficio al Concejo de la ciudad haciendo referencia a la apertura de la Universidad Libre en la ciudad de Bogotá. Allí solicitó el apoyo municipal para la entrega de becas de estudio para estudiantes pobres que desearan adelantar sus carreras en esta nueva casa de estudios: «hijos del pueblo, inteligentes y suficientemente juiciosos para que reciban en ese establecimiento [Universidad Libre] la educación necesaria para representar con lucimiento a la patria chica»⁴¹.

Londoño, al igual que Benjamín Herrera y otros convencionistas en Ibagué eran integrantes de la masonería, de ahí que la fundación de la Universidad Libre de Colombia, una institución educativa laica, anticlerical, a favor de la cátedra libre y antítesis de la universidad colonial y escolástica que dominaba en la Hegemonía Conservadora, haya representado una gran oportunidad para difundir parte de los valores propios de la masonería. En efecto, en la Logia Libres, Londoño mencionó y felicitó a su «Querido hermano» masón (Q:.H.) Benjamín Herrera por este triunfo del pensamiento libre de la sociabilidad masónica, la que desde los tiempos de la Ilustración había promulgado que la razón y el conocimiento eran los elementos claves en la búsqueda de formar «hombres libres y de buenas costumbres»⁴². De ahí que fuera común que desde el «Templo» y como concejal Londoño impulsara programas de becas y campañas en favor de la alfabetización y educación de la población.

Años más tarde, esta vez desde el poblado de Apulo (Cundinamarca), el médico participó como delegado en la

Armando Solano y Felipe Paz, *Convención de Ibagué 1922* (Bogotá: Editorial Cromos, 1922), 102.

41 Archivo Municipal de Pereira (AMP), Pereira-Colombia. Sección *Concejo Municipal*, Fondo Órdenes del día, tomo I, (libro 1/2), libro de enero 5 - julio 31 de 1923, f 122.

42 Martínez, «La masonería en Pereira...», 130.

convención nacional del liberalismo⁴³. Realizada el 30 de junio de 1929, dicha Convención fue trascendental para que la colectividad liberal se preparara para el debate electoral del 9 de febrero de 1930. Si bien la historiografía política nacional poco ha profundizado sobre Apulo, algunos aportes militantes del Partido coinciden en afirmar que fue en ésta donde el Partido Liberal fijó las consignas ideológicas y estratégicas para ir a las urnas y recuperar el poder perdido desde el año de 1885⁴⁴.

La participación de Santiago Londoño como convencionista y como representante provincial en Caldas del proyecto de redefinición del liberalismo nacional, debe interpretarse –siguiendo la idea de Cesar Augusto Ayala⁴⁵– como la acción del intelectual de provincia que fue clave en la configuración de la nación colombiana. De acuerdo a esta tesis, este tipo de político-intelectual no ignoraba la importancia del poder político central, pero entendía que su papel estaba en no dejarse seducir por la sensibilidad que la arropaba, sino en destacar la necesidad de colaborar en el trazo de las coordenadas entre el poder central y la provincia.

Para comprender mejor la figuración política del personaje, es preciso recordar con Francisco Gutiérrez Sanín que, con la reforma constitucional de 1910 y el advenimiento del republicanismo, los conservadores allanaron el campo para la necesaria pacificación del país con la vinculación de los liberales a la esfera política con garantías constitucionales. Aunado, el proceso de reformas y modernización que había empezado el Partido Liberal desde la Convención de Ibagué lo había alejado de las viejas doctrinas militaristas decimonónicas. Por lo mismo, dirigentes como Benjamín Herrera, Enrique Olaya, Alfonso López y Eduardo Santos, se habían suscrito a una doctrina más civilista, que incluso los llevó a ocupar cargos y a tener

43 «Los delegados caldenses, (...) no asistirán a la Convención de Apulo», *El Diario*, Pereira, 24 de junio de 1929, 1.

44 Rodrigo Llano Isaza, *Historia resumida del partido liberal colombiano* (Bogotá: S.E., 2009), 50.

45 Cesar Augusto Ayala, *Inventando al Mariscal: Gilberto Álzate Avendaño, circularidad ideológica y mimesis política*. Tomo II. (Bogotá: Universidad Nacional-Gobernación de Caldas-Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 46.

cordiales relaciones políticas con sus enemigos conservadores, como ocurrió en el caso de Olaya Herrera⁴⁶.

A pesar de esta «domesticación de la política» y a los nuevos aires «civilistas del liberalismo», bien entrado el siglo XX muchos liberales «guardaban viejos rencores» resultado de agravios de las guerras de finales del siglo XIX y de la exclusión política que experimentaron por parte de sus adversarios ideológicos. Londoño, por ejemplo, siendo presidente del Comité Liberal de Pereira, afirmó en 1921 que el horizonte político de la República era tenebroso. Predecía que los «augures» eran funestos, ya que el «enemigo» conservador preparaba «todas sus innobles armas» y «tenía el atrevimiento de lanzar como candidato [presidencial] a un Generalote de horca y cuchillo, de odios ancestrales, de ineptitud ya conocida y de indelicadeza ya probada en el manejo de los caudales públicos». Todo con el fin de «tener un perro de presa que lanzar en contra de los liberales...». Ante esto, el médico invitaba a los liberales pereiranos, en uso de sus «derechos políticos» e «interesados en la cosa pública», a formar listas de ciudadanos para participar como candidatos o jurados electorales en las elecciones para Concejo, al tiempo que se alistaran y prepararan «para librar en febrero la gran campaña presidencial»⁴⁷.

3. Sociabilidad partidista y auge y caída del cacicazgo liberal

Para los años veinte la Hegemonía Conservadora había sufrido una serie de golpes que la llevaron a su caída. La nefasta masacre de las bananeras en 1928, la crisis económica derivada de la caída de Wall Street un año más tarde y el desplome de las exportaciones nacionales que trajeron consigo un gran déficit fiscal, generaron todo un clima de descontento, incertidumbre y de cambios en el mapa político del país⁴⁸.

46 Francisco Gutiérrez Sanín, *La destrucción de una República* (Bogotá: Penguin Random House, 2017), 72-88.

47 Santiago Londoño, «Alerta Liberales», *La Palabra*, Pereira, 10 de septiembre de 1921, 2.

48 Gutiérrez, *La destrucción de una República...*, 75.

En este panorama, Santiago Londoño se erigió como una figura determinante a nivel local y regional para que el liberalismo retomara el poder en 1930. Londoño estuvo bastante dinámico desde inicios de la década del veinte, cuando fue elegido jefe del debate liberal y presidente del Comité y Directorio del partido. Además, fue el encargado de organizar el «Comité Olayista» que se formó en Pereira para la época y ser vigía contra el posible fraude conservador⁴⁹. Estos comités creados para impulsar campañas presidenciales en los años veinte, como los liderados en Pereira por Londoño, constituyeron lo que Acevedo y Correa han definido como «sociabilidades partidistas liberales». Una especie de espacios de *acción política* en los que se impartía educación ciudadana en torno a las «formas organizativas para dicha acción, promocionándolas como las representaciones a partir de las cuales se hace la política por parte de los ciudadanos»⁵⁰ y que también transmitían un sentido de vivir la política en torno a las personalidades.

Al respecto, podemos leer a Londoño cuando aludía al papel formativo que cabía en la política:

El Comité Liberal de esta ciudad consecuentemente con los principios democráticos que encarna su credo, ha resuelto establecer una encuesta para la escogencia de los candidatos que ha de presentar el partido el domingo dos de octubre, en la elección para Consejeros Municipales. Se busca de esta forma compactación del partido y al propio tiempo que el futuro cabildo sea encarnación auténtica del pueblo pereirano⁵¹.

En consecuencia, estos comités promocionados a través de la prensa eran reconocidos a partir del nombre de los candidatos o jefes políticos, lo que evidencia una forma tradicional de vivir la política, favorable al caciquismo, gamonalismo y clientelismo. Se expresaron en diferentes escalas (Directorio nacional, Directorio departamental, Directorio y Junta municipal) y en distintos espacios, como la tribuna, las calles, las plazas, los balcones, lo

49 *El Diario*, Pereira, febrero 08 de 1930, 4.

50 Álvaro Acevedo y Jhon Jaime Correa, «Modernización, prensa y educación ciudadana en Pereira y Bucaramanga durante la República Liberal», *Reflexiones Políticas* vol. 16, n° 31 (2013): 134, doi: <https://doi.org/10.29375/01240781.1981>.

51 Londoño, «Alerta liberales...», 2.

que permitía a los caudillos y líderes estar en contacto directo con las masas⁵²: «Para dirigir el próximo debate electoral de enero ha sido designado por la Junta Liberal Municipal el doctor Santiago Londoño L., y como asesores fueron nombrados don José J. Hoyos Toro y don Marceliano Ossa M»⁵³.

Londoño, como principal líder liberal de Caldas en la década del treinta, se encontraba inscrito a la dinámica de la sociabilidad partidista liberal por medio de su presencia en los periódicos, la radio, los telegramas, los actos simbólicos, las conmemoraciones y los recibimientos. Por ejemplo, en 1930 lideró la comitiva para el recibimiento en Pereira del jefe único del partido Liberal, Alfonso López Pumarejo⁵⁴, y a inicios de la década del treinta era frecuente verlo en el intercambio constante de cartas y telegramas con importantes personalidades de la vida política nacional. Así, Silvio Villegas, Eduardo Santos, Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo y otros, fueron algunos de los personajes con los que Londoño tenía comunicación en el marco político regional y nacional⁵⁵.

Consecuentemente, en un telegrama del Comité Olayista de febrero de 1930, enviado y firmado por el doctor Londoño a Eduardo Santos y Alfonso López, les felicitaba por el triunfo electoral de Olaya y por ser «los iniciadores y sostenedores» de aquella victoriosa «campana civil». La que, según el médico, abría «gloriosamente» el «más bello porvenir», para colocar a la Colombia «civilizada» a la cabeza de las democracias de América Latina⁵⁶.

Él consideraba que la política, en especial el tan esperado triunfo Liberal, era un paso para consolidar la verdadera democracia en el país. Su ideología liberal lo alejaba de cualquier posibilidad de acción bélica o violenta y creía que la acción civil, como lo hizo con sus comités, juntas y debates, era la clave de toda acción política. El triunfo de Olaya, «un hombre de

52 Acevedo y Correa, «Modernización, prensa y educación...», 133-134.

53 *El Diario*, Pereira, noviembre 08 de 1930, 10.

54 *El Diario*, Pereira, mayo 19 de 1930, 9.

55 *El Diario*, Pereira, febrero 10 de 1930, 8.

56 *El Diario*, Pereira, febrero 13 de 1930, 10.

estado», lo había hecho creer nuevamente en la posibilidad de «la reconstrucción de la patria», que según él había sido llevada por la «ineptitud» y «mala fe» por los gobiernos conservadores⁵⁷.

Esta sociabilidad partidista liberal se presentaba en diferentes escalas y en variadas formas asociativas, como sindicatos, gremios, que hacían las veces de espacios educativos para la incorporación política a los sectores subalternos, todo con una clara subordinación al partido y sus directrices. En esta misma línea, a inicios de 1930, ante la amenaza de fraude electoral por parte de los conservadores, el «Tribunal de Honor» liberal —reunido «en la Botica del doctor Santiago Londoño»—, solicitaba a la «Alcaldía la prohibición de alcohol y las conferencias públicas» y el «Voto de confianza a los jurados del comité electoral»⁵⁸.

Así mismo, la organización sindical y gremial también podía expresarse bajo otras formas asociativas de la sociabilidad partidista liberal, en la que se manifestaba la identidad partidista en torno al personalismo de los jefes políticos⁵⁹. Londoño y algunos de «los concejales de la mayoría» enviaban una carta al Sindicato Liberal Obrero de Pereira en agradecimiento a su labor en los comicios de 1931, ya que «sin el apoyo del Sindicato que usted dignamente preside, el gran partido Liberal no hubiera podido presentar el domingo pasado el bello certamen de civismo que distinguió aquel torneo cívico». Para Londoño y los demás ediles debía rescatarse la importante labor del sindicato por «el honor que dispensaron a nuestros nombres» y «por la brillante organización que ha tomado ese Sindicato no obstante lo reciente de su fundación»⁶⁰.

También fue importante la forma en que Santiago Londoño asumió el rol de un intelectual orgánico del partido al influenciar en la formación de identidad, prácticas y concepciones ideológicas dentro de las filas del liberalismo, así como su interacción dentro

57 Santiago Londoño, «Liberales de Pereira», *El Diario*, Pereira, noviembre 13 de 1930, editorial.

58 *El Diario*, Pereira, enero 24 de 1931, 8.

59 Acevedo y Correa, «Modernización, prensa y educación...», 133-134.

60 *El Diario*, Pereira, octubre 10 de 1931, 3.

de la sociabilidad partidista, en la que se evidenció la naturaleza formativa y combativa de estos espacios. En su rol de director del debate electoral de la Junta Liberal de Pereira, que tenía por objeto nombrar diputados de la Asamblea Departamental, el médico liberal afirmó como formador, que todo liberal tenía «la obligación de presentarse al jurado electoral» y persuadirse de que «están inscritos sus amigos y si no están hacerlos sustituir». El momento de exacerbación política que experimentaba el país requería por parte de los liberales un compromiso total con la colectividad. El triunfo Liberal aparecía como la única oportunidad de rescatar a Colombia de un momento crítico, más cuando iban en aumento las tensiones con un conservadurismo en crisis y dividido. De ahí que el llamado de Londoño era:

Dotar las asambleas y el congreso de patriotas liberales, desinteresados y competentes que se ayuden y no pongan obstáculos a sus labores salvadoras. Oídllo bien. Del patriotismo y del entusiasmo de los liberales de Pereira, depende en gran parte del triunfo del departamento⁶¹.

Ahora bien, en la década de 1930 Santiago Londoño fue percibido como el máximo representante de la clase oligárquica tradicional: «[A Santiago Londoño] lo desespera la revolución social que se abre campo en las ciudades de la República. Lo trasnocha la actitud de los obreros de Pereira que lanzan en la plaza el grito contra todas las injusticias del gamolnato»⁶². La aseveración llegaba de parte de las nuevas fuerzas políticas de izquierda Comunista, surgidas alrededor de los movimientos obreros y grupos sindicales de una Pereira en proceso de industrialización. Esto ocurrió en un contexto histórico donde la complejidad comercial, industrial y económica del país, propio del proceso de modernización, generó –según Antonio García Nossa– el surgimiento de redes sindicales y procesos de asociación obrera, de las cuales Pereira contaba con el 40 % de «la población sindicalizada» de Caldas en 1935⁶³.

61 *El Diario*, Pereira, noviembre 13 de 1930, 3.

62 «Santiago Londoño L.», *Pluma Libre*, Pereira, agosto 5 de 1933, 5.

63 Antonio García Nossa, *Geografía económica de Caldas*. 2 ed. (Bogotá: Banco de la República, 1978), 335.

Las tensiones con las fuerzas de izquierda no eran nuevas. Como presidente de la Junta Liberal de Pereira en el decenio de 1930, era un convencido de que el liberalismo de Caldas no se veía representado por el «izquierdismo triunfante» liberal de la capital y de ciudades vecinas como Manizales. Según él, no era «la expresión del liberalismo genuino que es sordo a llamados comunistas»⁶⁴. Londoño y Eduardo Correa Uribe, hermano de Emilio Correa Uribe, propietario de *El Diario*, el principal periódico de Pereira en los años treinta, invitó desde las páginas editoriales de este periódico a los obreros y campesinos a evitar «los engaños de los saboteadores políticos» y a tener en cuenta que las listas fueran «genuinamente liberales»: «[...] Antes de depositar vuestros votos examinad las papeletas, pues las otras listas pertenecen a los comunistas y no está bien que os engañen»⁶⁵.

No obstante, los años cuarenta significaron para Santiago Londoño el desplazamiento de su influencia política, por parte de una nueva generación de líderes que tuvieron en Camilo Mejía Duque, Guillermo Ángel Ramírez, Gonzalo Vallejo Restrepo, Jaime Mejía Marulanda, Carlos y Federico Drews Castro, sus máximos exponentes. Además, algunas decisiones desafortunadas para los intereses de la colectividad liberal hicieron que Londoño generara resistencia por buena parte de los componentes del Partido⁶⁶. Se le acusó de ser un aliado «vergonzoso y vergonzante» de los conservadores, por hacer una elección en contravía de «las aspiraciones del verdadero Partido Liberal»⁶⁷. El detonante fue el apoyo que Londoño brindó a la elección del conservador Alfonso Romero Aguirre como Contralor General de la República. Esto fue percibido en los círculos liberales locales como una demostración «de indisciplina, [que] contraría los postulados que rigen la colectividad» y un «peligro» para la unión liberal de Pereira⁶⁸.

64 *El Diario*, Pereira, marzo 1 de 1937, 1, 5.

65 «Alerta obreros y campesinos liberales!!!», *El Diario*, Pereira, abril 2 de 1937, 10.

66 «Los lopistas de la junta liberal», *El Diario*, Pereira, septiembre 29 de 1941, 1-8.

67 «Una actitud», *El Diario*, Pereira, septiembre 29 de 1941, 4.

68 «Los lopistas...» 1-8.

La prensa de igual manera reseñó que los liberales exigieron «el retiro inmediato de su nombre de la lista para concejal en este municipio»⁶⁹. Además, la condena a su actitud no parecía transitoria y en esta ocasión los años y su salud parecían ser los responsables de la condena de sus actos. Se decía en un editorial de *El Diario*, que el médico había «firmado ya su retiro perpetuo». Se le tildaba de padecer «síntomas de la decadencia senil» y que había que guardar «respetuoso silencio» a quienes, como él, «según claras especificaciones biológicas regresan al estado de la inocencia»⁷⁰.

Los años servidos al liberalismo al parecer ya habían llegado a su fin por las malas decisiones tomadas. Para los jóvenes liberales de la nueva República Liberal, la exaltación de un líder local como Londoño, de *otra época*, de nada servía en los momentos críticos en que el liberalismo reclamaba y necesitaba de la disciplina de sus fieles servidores, tanto en el orden municipal como en el gobierno nacional. No obstante, las corrientes obreras y campesinas reconocerían la dificultad de dejar de lado la candidatura de Santiago Londoño, admitiendo que la Junta Liberal no se desprendería de tan importante elemento⁷¹.

Para octubre de 1945, con 69 años de edad, Santiago Londoño resultó elegido concejal de la ciudad, cargo que ocupó casi de manera ininterrumpida desde 1920. Es llamativo el hecho que, para las elecciones de ese año, coincidió en la lista de ediles con su hijo Santiago Londoño Londoño (1920-1982), también médico y uno de los dos candidatos por el Partido Comunista. Igualmente, se hace significativo subrayar que para la fecha Camilo Mejía Duque (1905-1977), ya se había establecido como el principal líder y caudillo liberal en Pereira, terminando con la hegemonía de Londoño⁷². Mejía, congresista desde la década de 1940, se autoproclamó parte de los «liberales

69 «Los lopistas...» 1-8.

70 «Una actitud...», 4.

71 «Una actitud...», 4.

72 «Cómo quedará integrado el C. Municipal de esta ciudad», *El Diario*, Pereira, 8 de octubre de 1945, 8.

negros» de Pereira, estrategia que lo acercaba al pueblo raso y lo separaba de los «liberales blancos» o lo que era lo mismo: las «castas» políticas liberales tradicionales⁷³, donde supuestamente se encontraba el médico Londoño. Aunado, el «Negro Camilo» haría uso de estrategias políticas diferentes a las utilizadas por los caciques políticos centenaristas, como fue la explotación del liderazgo barrial o comunal y el compadrazgo.

El doctor Londoño murió el 26 de agosto de 1950, a las 6 de la tarde en la casa que construyó en 1922 junto a su esposa Edma Londoño. Contaba entonces con 73 años de edad y fue su hijo Santiago quien le atendió en su lecho de muerte⁷⁴. La prensa de la ciudad, representada principalmente por *El Diario*, detalló la noticia de la muerte del médico de manera tibia. La página editorial reseñó una semblanza de la vida y obra de Santiago Londoño y sus importantes aportes para la ciencia local. También enfatizó en que él tuvo «errores políticos, pero ninguno que no lo fuera de buena fe». El editorial termina por confirmar las resistencias ideológicas, que desde el periódico de la ciudad se presentaron frente a la figura de Londoño: «Nos apartamos muchísimas veces de sus puntos de vista ante problemas del Partido Liberal y hoy, cuando la muerte ha tenido sin velo definitivo sobre el gran desaparecido, para el hecho de aquellas discrepancias momentáneas, constituye un timbre altísimo de orgullo»⁷⁵.

Conclusiones

Los enfoques biográficos continúan siendo una opción válida para comprender el pasado en dimensiones más amplias. Como Foster y Burdiel afirman, por medio de la reconstrucción de una trayectoria individual se puede aportar a un mejor conocimiento

73 Francisco Gutiérrez Sanín, «¿Todo tiempo pasado fue mejor? Apuntes sobre nostalgia republicana en Colombia contemporánea», en *Mitos políticos en las sociedades andinas*, ed. Germán Carrera Damas, Carole Leal Curiel, Georges Lomné y Frédéric Martínez (Lima: Institut Français d'études Andines, 2006), 113, doi: <https://doi.org/10.4000/books.ifea.5192>.

74 Notaría Primera de Pereira (NPP), Pereira-Colombia. *Libro de registro civil de defunción*, Tomo 19, f 128.

75 «Editoriales», *El Diario*, Pereira, agosto 28 de 1950, 1, 4, 8.

del pasado, en su carácter plural y abierto⁷⁶. Con este enfoque es posible acercarse a lo que pudo decir una vida, su mirada particular sobre el mundo histórico y llegar a los sistemas de interacción a los que perteneció⁷⁷. Lo mismo explica por qué en Colombia, desde las últimas décadas, el campo biográfico se ha venido vinculado a línea de la historia política, renovando, de tal modo, el repertorio de preguntas sobre procesos que desde otras nociones de la disciplina histórica parecerían demasiados estáticos o estructurales⁷⁸. Así, pensar apartes de la trayectoria vital de un intelectual-político de la primera mitad del siglo XX, como lo fue Londoño, con sus múltiples posibilidades de acción-elección, fue una oportunidad para repasar la influencia del poder regional en la construcción del Estado-nacional, el contrapeso de los agentes políticos provinciales y regionales, su relación con los poderes centrales y la identificación de actores diversos dentro de la esfera política, como el caso de las sociedades secretas.

El estudio en torno a Santiago Londoño permite comprender, desde un tono más personal, el acceso a las redes de sociabilidad partidista e intelectual, así como el clima político de la *generación centenarista*. En especial en el contexto de una ciudad de provincia como Pereira, que experimentó, a su manera, en escala local un clima intelectual y político en el que circularon ideas, personajes y temas de importancia del momento. No menos significativo es que las redes de pensamiento a las que perteneció expresaron una preocupación propia de su marco normativo: la ideología del civismo, el libre pensamiento, las logias, las ideas liberales, las tensiones bipartidistas, el caudillismo y la lucha contra la ignorancia; esto en contravía a un marco normativo político y moral impuesto por la Hegemonía Conservadora y su aliada la Iglesia católica⁷⁹.

76 Roy Foster e Isabel Burdiel, *La historia biográfica en Europa: nuevas perspectivas* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico-Historia Global, 2015), 10.

77 Sabina Loriga, «La escritura biográfica y la escritura histórica en los siglos XIX y XX», en *La historia biográfica en Europa: Nuevas perspectivas*, ed. Roy Foster e Isabel Burdiel (Zaragoza: Institución Fernando el Católico-Historia Global, 2015), 43-45.

78 Gilberto Loaiza, «El recurso biográfico», *Historia Crítica* 4, n° 27 (2004): 221-234, doi: <https://doi.org/10.7440/historicrit27.2004.11>.

79 Loaiza, «Los intelectuales...», 70.

El doctor Londoño fue reconocido más como médico que como político. En un momento en el que la figura del médico, el político y el intelectual se encontraban fuertemente fusionadas y ligadas al poder. Si bien no fue dado a las pasiones y los placeres de las letras, como hombre vinculado a la dirigencia liberal, hizo parte de una generación de individuos que tuvo en el panfleto, la tribuna, el uso de los medios de comunicación escritos y redes de expansión de poderes, como las logias masónicas, los medios de socialización política e intelectual de dichos proyectos nacionales hegemónicos. Sus aportes a la cultura, al debate ideológico y a la libre conciencia local y regional pueden medirse más en ciertas acciones concretas (ateneos literarios, logias, cementerios laicos, sociabilidades partidistas) que en el plano simbólico de la escritura. Esto reafirmó su rol como agente orgánico, en términos gramscianos, tanto en el campo de la producción cultural como en el campo político.

Combativo y a veces dispuesto al diálogo, a medida que se acercaba la mitad del siglo su forma de hacer política resultaba anacrónica para las nuevas generaciones liberales. Aun así, Santiago Londoño dejó un enorme capital político y económico a sus descendientes. Como parte de una de las familias más respetables de la ciudad, dos de sus hijos supieron sacar utilidad social y política al apellido Londoño. Su primogénita, Violeta, fue la primera mujer que ocupó la presidencia del Concejo Municipal en 1960⁸⁰. Su otro hijo, Santiago, fue uno de los líderes políticos comunistas más influyentes en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX⁸¹. Pero esa es otra historia.

Bibliografía

Fuentes primarias

Archivo de la familia Ardila Londoño.

80 A.M.P, Acuerdos, Tomo I, Caja 9, libro acuerdos 1 - 134, 1958, ff 457-460.

81 Héctor Alfonso Martínez Castillo, John Jaime Correa Ramírez y Carlos Serna-Quintana, «Intelectualidad Cosmopolita en Provincia: El caso de los Santiago Londoño Londoño en Pereira, Colombia», *Historia y Espacio* 9, n° 41 (2013): 55-79, doi: <https://doi.org/10.25100/hye.v9i41.1700>.

Archivo Municipal de Pereira (AMP). Pereira-Colombia. Sección *Concejo Municipal*, Fondo Órdenes del día. *Actas, Acuerdos y Oficios*.

Notaría Primera de Pereira (NPP), Pereira-Colombia. *Libro de registro civil de defunción*

Publicaciones periódicas

«Alerta obreros y campesinos liberales!!!». *El Diario*, Pereira, abril 2 de 1937.

«Cómo quedará integrado el C. Municipal de esta ciudad». *El Diario*, Pereira, 8 de octubre de 1945.

«Editoriales». *El Diario*, Pereira, agosto 28 de 1950.

El Diario, Pereira, enero 24 de 1931.

El Diario, Pereira, febrero 10 de 1930.

El Diario, Pereira, marzo 1 de 1937.

El Diario, Pereira, mayo 19 de 1930.

El Diario, Pereira, noviembre 08 de 1930.

El Diario, Pereira, noviembre 13 de 1930.

El Diario, Pereira, octubre 10 de 1931.

El Diario, Pereira, febrero 13 de 1930.

Londoño, Santiago. «Alerta Liberales». *La Palabra*, Pereira, 10 de septiembre de 1921.

Londoño, Santiago. «Liberales de Pereira». *El Diario*, Pereira, noviembre 13 de 1930.

«Los delegados caldenses, (...) no asistirán a la Convención de Apulo». *El Diario*, Pereira, 24 de junio de 1929.

«Los lopistas de la junta liberal». *El Diario*, Pereira, septiembre 29 de 1941.

«Santiago Londoño L.». *Pluma Libre*, Pereira, agosto 5 de 1933.

Documentación primaria impresa

Echeverri Uribe, Carlos. *Apuntes para la historia de Pereira*. 3ª ed. Pereira: Instituto de Cultura de Pereira-Academia Pereirana de Historia, 2002 [1909].

Solano, Armando, y Felipe Paz. *Convención de Ibagué 1922*. Bogotá: Editorial Cromos, 1922.

Fuentes secundarias

Acevedo, Álvaro y Jhon Jaime Correa. «Modernización, prensa y educación ciudadana en Pereira y Bucaramanga durante la República Liberal». *Reflexiones Políticas* vol. 16, n° 31 (2013): 125-142. Doi: <https://doi.org/10.29375/01240781.1981>.

Acevedo, Álvaro, Gustavo Colorado, y Rigoberto Gil. *Comfamiliar 50 años: Historia de una empresa al servicio de la gente*. Pereira: Comfamiliar, 2007.

Altamirano, Carlos, y Jorge Myers. *Historia de los intelectuales en América Latina*. Volumen 1. Buenos Aires: Conocimiento, 2008.

Ángel Jaramillo, Hugo. *Pereira: proceso histórico de un grupo étnico colombiano*. Tomo 2. Pereira: Gráficas Olímpica, 1983.

Ayala, Cesar Augusto. *Inventando al Mariscal: Gilberto Alzate Avendaño, circularidad ideológica y mimesis política*. Tomo II. Bogotá: Universidad Nacional-Gobernación de Caldas-Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010.

Blanco, Humberto, y Víctor Vallejo. *Historia de la Gran Logia Occidental de Colombia*. Santiago de Cali: Editorial Papel Impreso, 2002.

Borja, Jaime, y Pablo Rodríguez. *Historia de la vida privada en Colombia. Los signos de la intimidad. El largo siglo XX*. Bogotá: Taurus, 2011.

Brugman, Catalina. «El fracaso del republicanismo en Colombia: 1910-1914». *Historia Crítica*, 21 (2001): 91-110. Doi: <https://doi.org/10.7440/histcrit21.2001.08>.

Bruno, Paula. «Biografía e historia de los intelectuales. Balance y reflexiones sobre la vida cultural Argentina entre 1860 y 1910». *Literatura y Lingüística* 36 (2017): 19-36.

- Castro-Gómez, Santiago. *Tejidos oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá, 1910-1930*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- Correa Ramírez, Jhon Jaime. *Civismo y educación en Pereira y Manizales (1925-1950. Un análisis comparativo entre sus sociabilidades, visiones de ciudad y cultura cívica*. Pereira: Editorial Universidad Tecnológica de Pereira, 2015.
- Dosse, François. *El arte de la biografía: entre historia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana, 2007.
- Elias, Norbert. *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Foster, Roy, e Isabel Burdiel. *La historia biográfica en Europa: nuevas perspectivas*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico-Historia Global, 2015.
- García, Antonio. *Geografía económica de Caldas*. 2 ed. Bogotá: Banco de la República, 1978.
- Gaviria, Óscar. *Reseña histórica 1917-1997. Logia Libres de Caldas No.17*. Pereira: Fondo Mixto para la cultura y las artes del Risaralda, 1997.
- Grisales, Jorge. *La historia de la Medicina en Pereira*. Pereira: Gráficas Olímpicas, 1985.
- Gutiérrez-Sanín, Francisco. «¿Todo tiempo pasado fue mejor? Apuntes sobre nostalgia republicana en Colombia contemporánea». En *Mitos políticos en las sociedades andinas*, editorador por Germán Carrera Damas, Carole Leal Curiel, Georges Lomné y Frédéric Martínez, 111-127. Lima: Institut Français d'études Andines, 2006. Doi: <https://doi.org/10.4000/books.ifea.5192>.
- Gutiérrez-Sanín, Francisco. *La destrucción de una República*. Bogotá: Penguin Random House, 2017.
- Gutiérrez, Emilio. «Ignacio Torres Giraldo y su participación en la política de Pereira». *Gestión y Región* 6, (2008): 129-140.
- Jaramillo Uribe, Jaime. *Historia de Pereira*. Pereira: Club Rotario, 1963.

- Llano Isaza, Rodrigo. *Historia resumida del partido liberal colombiano*. Bogotá: S.E, 2009.
- Loaiza Cano, Gilberto. «Los intelectuales y la historia política en Colombia». En *La historia política hoy. Sus métodos y las ciencias sociales*, editado por César Ayala, 56-94. Bogotá: Universidad Nacional, 2004.
- Loaiza Cano, Gilberto. «El recurso biográfico». *Historia Crítica* 4, n° 27 (2004): 221-234. Doi: <https://doi.org/10.7440/historit27.2004.11>.
- Loaiza Cano, Gilberto. *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación (Colombia, 1820-1886)*. Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2011.
- Loaiza Cano, Gilberto. «Temporalidad, sociabilidad y democracia (Colombia y su siglo XIX)». *Historia Caribe* 11, n° 28 (2016): 177-210. Doi: <https://doi.org/10.15648/hc.28.2016.7>.
- Loriga, Sabina. «La escritura biográfica y la escritura histórica en los siglos XIX y XX». En *La historia biográfica en Europa: Nuevas perspectivas*, editado por Roy Foster e Isabel Burdiel, 15-47. Zaragoza: Institución Fernando el Católico-Historia Global, 2015.
- Márquez, Jorge. *Ciudad, miasmas y microbios. La irrupción de la ciencia pasteuriana en Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia-Universidad Nacional sede Medellín, 2005.
- Martínez Castillo, Héctor Alfonso. «La Masonería en Pereira (Colombia), 1960-1975. Poder, política y civilidad». *Historiolo* 3, n° 5 (2011): 215-241. Doi: <https://doi.org/10.15446/historiolo.v3n5.12555>.
- Martínez Castillo, Héctor Alfonso, John Jaime Correa Ramírez, y Carlos A. Serna-Quintana. «Intelectualidad Cosmopolita en Provincia: El caso de los Santiago Londoño Londoño en Pereira, Colombia». *Historia y Espacio* 9, n° 41 (2013): 55-79. Doi: <https://doi.org/10.25100/hye.v9i41.1700>.
- Martínez Castillo, Héctor Alfonso. «Los Santiago Londoño Londoño: Una historia biográfica sobre ciencia, sociabilidades y política en la Pereira del siglo XX». Tesis de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira, 2023. <https://repositorio.utp.edu.co/items/d8841175-07c9-44af-bbe2-9caca14c10cb>.

- Molina, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia, 1849-1914*. Bogotá: Tercer Mundo, 1978.
- Palacios, Marco. *El café en Colombia 1850-1970*. 2ª edición. México: El Colegio de México-Áncora, 1983.
- Sánchez Parra, Arturo, Anderson Paul Gil Pérez y Jhon Jaime Correa Ramírez. «Dossier Prensa, historia política y opinión pública en el siglo XX». *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política* 7, n° 1 (2023): 69-83. Doi: <https://doi.org/10.22517/25392662.25369>.
- Tirado, Álvaro. «La Convención Liberal de Ibagué». *Revista Unaula*, n° 42 (2022): 15-31.
- Vidal, Adriane, y Elías Palti. *História intelectual e circulação de ideias na América Latina nos séculos XIX e XX*. Belo Horizonte [MG]: Fino Traço, 2021.

Citar este artículo

Martínez Castillo, Héctor Alfonso. «Santiago Londoño Londoño: itinerario ideológico y político de un centenarista liberal en el Viejo Caldas, Colombia». *Historia Y MEMORIA*, n° 30 (2025): 327-359. Doi: <https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n30.2025.16844>.